

EL FETO FUMADOR PASIVO

La exposición activa o pasiva de las mujeres al humo del tabaco durante el embarazo reduce el crecimiento fetal. ¿Cómo puede el feto comportarse como fumador pasivo?

La definición de “fumador pasivo” es aquel individuo que involuntariamente inhala el humo que produce un fumador cercano. En este caso, el feto involuntariamente recibe las sustancias químicas nocivas del humo del tabaco inhalado por la gestante, transferidas a través de la placenta.

¿Es tan dañino el humo ambiental del tabaco? ¿Por qué al “humo de segunda mano” también se ha identificado como “asesino con cara de ángel”?

En sofisticados laboratorios con exhaustivo rigor científico se ha demostrado que en el humo ambiental del tabaco existe una combinación compleja de más de 4000 sustancias químicas nocivas en forma de partículas y gases, de las cuales más de 50 son cancerígenas (arsénico, cromo, nitrosaminas, benceno) y otras son irritantes y venenos sistémicos (cianuro, monóxido de carbono, dióxido de azufre, amoniaco, formaldehido) y hasta algunos metales pesados (plomo, cadmio, cromo). Es importante para las parejas conocer que muchos de los productos químicos en el humo ambiental del tabaco, como nicotina, cadmio y monóxido de carbono, dañan los procesos reproductivos.

El humo ambiental del tabaco es uno de los contaminantes del aire más generalizados en todos los países y culturas. Para producir su efecto nocivo no se necesita estar en un ambiente saturado de mucho humo, ni se necesita que se respire por mucho tiempo. Por muy poco que sea el humo no se pueden evitar sus efectos negativos para la salud.

El “humo de segunda mano” es el resultado de la combinación del humo que se desprende de la punta encendida de un cigarrillo, un tabaco, o de la cachimba de una pipa, mas el humo que exhala en cada bocanada una persona que esté fumando en el mismo lugar.

Este “asesino con cara de ángel” afecta lo mismo a jóvenes que a viejos, a los que están sanos o estén enfermos, por lo que hay que extremar los cuidados con las personas de más riesgo: niños y adolescentes, embarazadas, ancianos, e individuos con problemas cardiacos o respiratorios.

Una de las consecuencias de inhalar pasivamente las sustancias nocivas que contiene el humo del tabaco es que, al disolverse en la sangre a través de los pulmones, las plaquetas se adhieren unas a otras formando aglomeraciones, el colesterol malo (LDL-colesterol) aumenta y las grasas tienden a depositarse en la luz de los vasos sanguíneos, los cuales se endurecen, se contraen, se estrechan y se forman ateromas que

acrecentan el riesgo de originar infartos, síndromes coronarios, y hasta un colapso cardíaco fatal.

Todo profesional de la salud debe estar consciente que si una madre es fumadora pasiva o activa, su bebé no se escapa de las consecuencias de haber inhalado el humo del tabaco, antes y después de nacer.

La exposición al humo del tabaco durante el embarazo hace que su nocividad actúe sobre la placenta, influyendo en cambios estructurales en el parénquima de la misma, resultando una disminución funcional en la transferencia de nutrientes y oxígeno al feto, provocándole: hipoxia, abortos espontáneos, crecimiento intrauterino retardado (CIUR), partos pretérmino, bajo peso al nacer (BPN), mayor riesgo de muertes perinatales e infantiles.

Pero también ocurren afectaciones internas imperceptibles al nacer, pues se ha demostrado que los productos nocivos del humo del tabaco afectan el desarrollo del cerebro en el feto y sus pulmones se hacen más débiles, por lo cual se plantea la probabilidad de ser esto una de las causas del Síndrome de Muerte Súbita en el Lactante. Este Síndrome se define como la muerte de un bebé aparentemente sano, menor de un año (generalmente entre los 2 y 5 meses de edad), de forma repentina, inesperada, inexplicable, sin una causa demostrable.

Por ser los niños más susceptibles que los adultos, la exposición postnatal al humo ambiental del tabaco es causa de una amplia variedad de efectos adversos para su salud, como bronquitis y neumonías, aparición y exacerbación del asma, infecciones del oído medio (que es la causa más común de sordera en los niños).

En Resumen:

- Más del 40 % de los niños que llegan al Cuerpo de Guardia con asma, conviven con fumadores
- Los niños expuestos al humo del tabaco tienen 3 veces más riesgo de desarrollar un cáncer del pulmón cuando lleguen a su etapa adulta
- El riesgo de “muerte repentina del bebé” se incrementa de 8 a 16 veces más en los niños hijos de madres que fumaron durante el embarazo
- Si una mujer que da pecho fuma durante esa etapa, afecta la función respiratoria de su hijo y lo hace más propenso a enfermedades como bronquitis, asma e infecciones del oído medio
- Los niños que son “fumadores pasivos o involuntarios” son más propensos a sufrir enfermedades y trastornos físicos, que aquellos que viven en hogares con ambiente libre de humo
- Si se quiere mantener a un niño sano, prohíbase que fumen en su presencia
- Inhalar el humo de segunda mano en la casa u otro lugar, incrementa de un 20% a un 30% las probabilidades de desarrollar un cáncer de pulmón

- **El tabaco es la única droga legal que mata a alrededor de la mitad de sus consumidores.**
- **Cada niño tiene Derecho a crecer sin humo de tabaco a su alrededor**